

Andréa Balart-Perrier

Contra la ultra derecha



φ
Fée Éditions
Intemperie Ediciones
Lyon

Andréa Balart-Perrier

Contra la ultra derecha

φ

Fée Éditions

Intemperie Ediciones

Lyon

Andréa Balart-Perrier es escritora, abogada de derechos humanos y máster en filosofía.
Es autora de 120 libros, publicados por Fée Éditions / Intemperie Ediciones.

© Andréa Balart-Perrier, 2025.
© Fée Éditions / Intemperie Ediciones, 2025.
41 Quai Joseph Gillet, 69004, Lyon, France.

Imagen original de portada © Andrea Balart. Chagual. Isla Negra, Valparaíso, Chile.

Contra la ultra derecha

Para el ancho océano y sus criaturas que observan

“Donde estuve nada dolía:
estaciones, sol ni lunas,
no punzaban ni la sangre
ni el cardenillo del Tiempo;
ni los altos silos subían
ni rondaba el hambre los silos.
Y yo decía como ebria:
¡Patria mía, Patria, la Patria!”

Gabriela Mistral

Contra la ultra derecha

Voy siempre ahogada en preguntas. Quiero ser mejor persona. Quiero ser lo más justa posible con mis juicios. Estar desorientado es estar triste. Existir es decisiones difíciles una tras otra. Pero hay decisiones transparentes, fáciles. Por ejemplo, saber que votar por la ultra derecha es una imbecilidad, y que nunca hay que hacerlo. Los resultados están a simple vista.

Escribe Jaime Hales, escritor y abogado: “No voto por Kast. Votar por Kast es estar dispuesto a reivindicar el oprobio de Pinochet al país, las desapariciones forzadas, los asesinatos, las prisiones arbitrarias, la persecución por las ideas, las limitaciones a la libertad de expresión en cualquiera de sus formas.

¿Por quién votar?

Cuando manifesté mi decisión de votar por Jara, alguien me preguntó: ¿por qué no votas por Kast? Le dije que mi duda era si acaso votar nulo o por Jara y que votaría por Jara para darme la posibilidad, lejana tal vez, de que el próximo presidente de Chile no fuera Kast. Porque mi decisión no incluía considerar deseable un presidente de la extrema derecha.

Kast representa con seriedad, con solidez, sin asomo de duda ni vacilación, la adhesión a lo que fue la dictadura derechista encabezada por Augusto Pinochet.

Él, como Kaiser, son la mejor expresión del pinochetismo, aunque hay que dejar claro que Kaiser es aún más directo y descarado.

Los que respaldaron o callaron en dictadura:

Otra persona me hizo ver que yo había votado por Mayne-Nicholls quien confesó, tal cual, después de ser duramente interpelado, haber votado a favor de Pinochet en 1988.

Un 43% de los chilenos voto por el SI a Pinochet en esa ocasión, lo que no necesariamente los hace partidarios, especialmente si no son políticos. La mayoría no eran políticos, como el caso del propio Mayne-Nicholls y no cabe ninguna duda que el tenor de su discurso dista mucho de las posturas de quienes apoyaron o justificaron –algunos incluso colaboraron activamente– las atrocidades cometidas durante la dictadura en abierta violación de los derechos de las personas. Otros tantos se arrepintieron de su relación con el régimen y, unos pocos, incluso han pedido perdón.

Sin ir más lejos, la colaboración que algunos demócrata cristianos prestaron a las acciones conspirativas o manifestaron vacilaciones durante los dos primeros años del golpe, relativizando las acciones de violencia contra la población, fue perdonada por el pueblo y hasta por la izquierda más radical, llegando quien presidió la directiva del PDC Partido Demócrata Cristiano en sus titubeos frente al tirano nada menos que a la presidencia de la República.

Los arrepentidos:

Porque, en definitiva, quien se arrepiente puede ser perdonado.

Voté por Aylwin, ciertamente, no con agrado ni convencido de sus méritos, sino con la seguridad de que entre las opciones disponibles más valía un demócrata arrepentido de sus errores, que un continuador de la tiranía impuesta al país por la fuerza de las armas. No podemos olvidar que en materia de arrepentimientos y actos de desagravio hemos tenido ejemplos notables, siendo uno de los más claros el simple hecho de que el vocero de la dictadura desde sus primeras horas fuera el que resultó ser el encargado de prensa del primer gobierno de la concertación.

O que los más ferores críticos del modelo económico implantado por De Castro y sus sucesores, se convirtieran desde sus cargos de gobierno en entusiastas partidarios del neoliberalismo imperante y que ninguno de los gobiernos desde 1990 hasta hoy haya hecho nada serio por terminar con el sistema previsional que ha lesionado a la mayoría de los chilenos, del cual están liberados sólo los funcionarios públicos que tienen el uso exclusivo de las armas en forma legal, despreciando las propuestas de personas tan diferentes como Ximena Rincón y Ricardo Hormazábal, cuyas propuestas han sido de enorme seriedad.

Decido el voto:

Pensando en eso y en el contenido de su programa, en su actitud y en su capacidad de enfrentar la corrupción en los lugares en que ha ocupado posiciones con grave daño para sí mismo, voté por Harold Mayne-Nicholls, a quien no conozco personalmente.

Pero no puedo votar por quien relativiza los derechos humanos, como lo ha hecho Kast en su trayectoria política y en su discurso permanente.

Votar por Kast es estar dispuesto a reivindicar el oprobio de Pinochet al país, las desapariciones forzadas, los asesinatos, las prisiones arbitrarias, la persecución por las ideas, las limitaciones a la libertad de expresión en cualquiera de sus formas.

Votar por Kast es aplicar un esquema moral, económico, social y político, que redujo a Chile en sus 17 años de dominación al más bajo crecimiento económico promedio, a la desafección ética; al predominio de la violencia contra quienes pensábamos diferente; al sometimiento y la instrumentalización del 'poder judicial' para justificar todas sus acciones; a la generalización de formas de corrupción no sólo entre los funcionarios sino incluso en las Fuerzas Armadas y la policía uniformada; a la sumisión por terror de la Contraloría General, llegando a la abyección de nombrar como contralor a quien fue y luego volvió a ser su ministro del Interior.

Kast, apoyado por Kaiser y muchos de sus ex correligionarios de la UDI, visita a los condenados por violaciones a los derechos humanos no por el mandato cristiano de ir a

ver a los presos y a los enfermos, sino porque empatiza con las razones y métodos de su actuar.

Krassnoff es sólo un símbolo. Kast mismo lo ha dicho: 'no voy a ver a determinada persona, sino a todos'. ¿Estaba incluido en ese todos Manuel Contreras Sepúlveda, quien nunca se arrepintió de lo que hizo y dijo que si tuviera la oportunidad lo repetiría, pero 'haciéndolo mejor'?

Kast miente en campaña:

Kast basa su campaña en la frase de que el gobierno de Boric es un gobierno fracasado. Puede ser que haya fracasado en muchas cosas. Yo no he sido partidario del actual Presidente de la República y votaré por Jara sólo para atenuar las posibilidades del triunfo de Kast.

Pero no puedo permanecer en silencio cuando el candidato del Partido Republicano falta gravemente a la verdad para imputar a su contendora y al gobierno del cual ella formó parte el origen de todos los males.

Que este gobierno hizo que se desatara la delincuencia en Chile, como dice Kast, es falso. Ya Piñera en su primera campaña hablaba que los delincuentes tenían sus días contados y los resultados de sus planes están a la vista. Han pasado 15 años y las cosas están peor que entonces.

¿Culpa de Piñera, de Bachelet, de Boric, de los diputados y senadores? Sí y no, pero hay otros responsables y la culpa de los gobiernos ha sido no meter allí sus manos con fuerza, permitiendo que los mismos de siempre sigan dirigiendo las instituciones policiales. En fin, tema para otra columna de opinión, aunque sería mejor un ensayo.

Que la mala condición de la educación es responsabilidad de este gobierno es también una mentira. Juan Antonio Guzmán Molinari, último ministro de educación de Pinochet, declaró al terminar el periodo que ellos –los gobernantes por 17 años– habían cumplido sus metas de cobertura educacional en el país, pero quedaba pendiente la tarea de la calidad de la educación en lo que no habían avanzado. ¿Culpa de Boric?

Que el país está quebrado, que la pobreza y los déficits de vivienda se deben a las políticas de este gobierno. Falso. Las estadísticas reflejan que la bolsa de comercio alcanza niveles nunca logrados; que las utilidades de las empresas sobrepasan sus máximos históricos y siguen subiendo; que el crecimiento económico, que ha sido bajo, va subiendo en un marco de inflación controlada. Sobre el déficit de vivienda, es un tema histórico que no se ha podido solucionar.

Kast acusa a Jara de proteger a un abusador –Monsalve– tema en el cual ella no tuvo nada que ver ni para bien ni para mal. Pero no sólo eso, calla Kast que cuando un caso de abuso se presentó en su ministerio, ella no dudó un segundo es despedir a ese funcionario. En mi opinión ella se apresuró, pero no hay dato alguno que permita

sostener que ella protege abusos de ninguna especie. El único abuso que habría protegido es el de las AFP, al encabezar una reforma que les regala un beneficio que las hace un 60% más ricas.

Kast ataca al gobierno por los casos de corrupción. Es verdad que hay mucha corrupción en el país, pero varios de los que lo apoyan a él están en situaciones en extremo delicadas desde el punto de vista procesal, con tantas acusaciones probadas como las de partidarios del gobierno.

Ningún candidato ha señalado las medidas que tomará para poner fin a esas situaciones y a muchas otras que, por su monto inferior o porque se refieren a instituciones con fueros especiales, no llegan a ser parte de las denuncias públicas y la acción de los tribunales.

Kast ha demostrado ignorancia –para ser benevolente no decir que huye de responder– cuando se le pregunta si acaso estaría dispuesto a indultar a los condenados de Punta Peuco y responde que le gusta la ley que promueven algunos senadores para que las condenas de ciertas personas en condiciones de deterioro se cumplan en su casa. Una cosa no tiene que ver con la otra.

La derecha:

El tema no es que sea ‘derechista’, sino que a diferencia de Sebastián Piñera Echenique, él ha sido y es partidario del pinochetismo. Piñera fue opositor a la dictadura por las violaciones de los derechos humanos, como otros destacados derechistas (Jaramillo, Zepeda, Subercaseaux, Correa Letelier).

Kast fue opositor al gobierno de Piñera y se retiró de la UDI, pues la percibió como más cercana al centro, que fue la crítica que le formuló a Matthei en la campaña.

Él es más derechista: de aquellos que se sentirían cercanos a Jaime Guzmán y al sacerdote Osvaldo Lira, los que fueron partidarios del franquismo y dieron sustento ideológico a la dictadura. No olvidemos que el texto constitucional lo inspiró Guzmán, incluyendo el artículo 8º que permitía sancionar a las personas por sus ideas y el 24º transitorio que le daba poder represivo a la dictadura.

Lo que viene:

Kast evita respuestas, los contenidos de su programa se diluyen en diagnósticos y en pautas de deseos, sin señalar medidas concretas (en las que Jara sobreabunda), pero prometiendo arreglarlo todo.

Tanto Jara como Kast tienen razón en cuanto a que hay que hacer modificaciones en la administración del Estado. Difícil que alguno de ellos tenga posibilidad de hacer estas modificaciones si acaso lo que viviremos será nuevamente un amplio campo de improvisaciones.

Las mentiras reiteradas, la propaganda desatada, los errores del gobierno y sus aliados, están permitiendo que el pinochetismo vuelva por sus furos, bajo el amparo de ese lema que Kast invoca y que está, lamentablemente todavía, en el escudo oficial de Chile: 'por la razón o la fuerza'. Es decir, si no tengo la razón, aplico la fuerza, pero haré igual lo que quiero.

Chile merece mucho más que eso. Es necesario construir la paz, la armonía social, el desarrollo integral de las personas.

Y para eso, Kast no sirve".

14 de diciembre y siempre: CONTRA LA ULTRA DERECHA.

II

Voy siempre ahogada en preguntas. Levantarnos para decir ya basta, canta Ana Tijoux.

Escribe Pedro Armendariz Cáceres: "La denuncia como acto reparador:

Hoy es segunda vez en el año que voy a declarar en un juicio penal por causas de abuso sexual hacia menores. Es parte del trabajo no remunerado de ser psicólogo.

A pesar de lo desgastante que significa un juicio, hoy es buen día, hoy por fin mi paciente puede cerrar un ciclo.

Cuando una persona revela haber sufrido abuso tenemos la responsabilidad de que ese relato no quede en la anécdota de lo dicho. Como terapeuta, en estos casos, con escuchar no basta. Además de validar y contener al paciente, que valientemente se atreve a exponer lo sucedido, es nuestra responsabilidad hacer todo lo posible por cuidar su integridad y que posteriormente se haga justicia.

Los traumas dejan huellas imborrables, no son un problema al cual le podemos entregar o construir una solución. Son muchas las emociones que atraviesan las víctimas, entre ellas, la sensación de culpa por haberse encontrado en una situación tan vulnerable (cuando evidentemente no tuvieron responsabilidad alguna).

No todas las víctimas logran denunciar los hechos en forma inmediata, la mayoría lo hacen en la medida en que le es posible. No es el trabajo de nadie juzgar los tiempos de un otro.

El temor al qué dirán, al que no te crean paraliza.

Desgraciadamente los abusos sexuales son mucho más frecuentes de lo que pensaríamos, y los abusadores no son personas desconocidas, están dentro de nuestra familia, en nuestros amigos.

Este texto es un llamado a cuidar las infancias y a denunciar los hechos, porque la justicia puede tardar y ser incluso insuficiente, pero frente a la impunidad es nuestra principal herramienta para construir una sociedad mejor”.

De qué lado están quienes nos gobiernan o quieren gobernarnos, porque sólo hay un lado posible: el de las víctimas. Lo demás te hace cómplice.

Se va a requerir mucho más, no sólo votar contra la extrema derecha, porque sabemos la inmensa brecha que existe entre la cantidad de denuncias por violencia sexual y las cifras de condenas por estos delitos (menos de 10% terminan en condena) siendo que menos de 1% de las denuncias son falsas.

Porque nuestros derechos retroceden en todo sentido, y la vulneración e impunidad es la regla: **CONTRA LA ULTRA DERECHA.**

III

Voy siempre ahogada en preguntas. Pero en los momentos cruciales: una no se pierde.

Lo importante es seguir hasta el final. Esta es una de esas ocasiones fundamentales. Para frenar a la ultra derecha. Porque un país en deuda se hace responsable. No es tiempo de nazis. Tampoco de seguidores de dictadores. Este es otro tiempo. Uno en el que ese candidato no figura para nada porque necesitamos justo todo lo contrario a eso. Ayer fue el día internacional de los derechos humanos, y el aniversario 80 del premio nobel de literatura a Gabriela Mistral. El camino está claro: los derechos humanos y la poesía. El camino de la razón y nunca la fuerza. El camino de la verdad y nunca la mentira. Hubo un debate y el candidato de la ultra derecha mintió una y otra vez. Ahora dicen que no pueden decirlo todo porque entonces estaría todo el país en las calles. Ahora calla porque requiere votos, pero no tendrá ni el menor freno en poner en práctica lo que piensa, ignorante cruel como sus ídolos. En las urnas con claridad: **CONTRA LA ULTRA DERECHA.**

IV

Voy siempre ahogada en preguntas. Pero una claridad absoluta en algunos aspectos.

Escribe Tomás Hirsch: “Segunda vuelta: decidir entre avanzar o retroceder:

La segunda vuelta es el momento de la verdad. Es el instante en que las palabras deben convertirse en compromisos claros y en que las promesas deben medirse con la vida cotidiana de millones de chilenos y chilenas.

La primera vuelta presidencial fue un escenario de dispersión: ocho candidaturas, múltiples discursos y una ciudadanía que debió navegar entre promesas y diagnósticos diversos. Pero la segunda vuelta es distinta. Aquí no se trata de elegir entre nombres, sino entre dos proyectos de país. Como he señalado, una cosa es competir entre ocho, y otra es confrontar dos ideas de país.

Hoy, Chile enfrenta una decisión crucial: continuar el camino de ampliación de derechos y fortalecimiento democrático, o retroceder hacia un modelo que concentra privilegios y debilita lo conquistado. Y en este debate, la Pensión Garantizada Universal (PGU) se ha convertido en un símbolo de lo que está en juego.

La PGU fue creada para responder a décadas de injusticia en el sistema previsional, garantizando un piso mínimo de dignidad para las personas mayores. No es un regalo: es un derecho conquistado gracias a la presión social y la voluntad política de avanzar hacia un país más justo. Jeannette Jara ha defendido y fortalecido este derecho, impulsando su ampliación y asegurando que llegue a más beneficiarios. Su compromiso es claro: la PGU no se toca, se mejora.

Pero no es sólo la PGU lo que está en juego. La segunda vuelta también confronta visiones sobre nuestra historia reciente y el respeto irrestricto a los derechos humanos.

José Antonio Kast ha manifestado públicamente su disposición a otorgar beneficios o incluso indultos a los condenados por crímenes de lesa humanidad recluidos en Punta Peuco, argumentando razones humanitarias para quienes se encuentran enfermos o en edad avanzada.

Esta postura, lejos de ser neutra, revela una mirada complaciente hacia quienes fueron responsables de graves violaciones a los derechos humanos durante la dictadura. Frente a ello, Jeannette Jara representa la opción que asegura que la democracia se construya sobre la memoria, la justicia y la dignidad de las víctimas, reafirmando que los derechos humanos no son negociables ni pueden relativizarse bajo ningún pretexto.

La segunda vuelta nos obliga a preguntarnos sin rodeos: ¿Queremos un Chile que garantice pensiones dignas y seguridad social universal, o un Chile que entregue esos derechos al negocio privado?

¿Queremos una democracia que se construya sobre la base de derechos conquistados, o una democracia que retroceda y normalice la exclusión?

No se trata de matices. Se trata de elegir entre avanzar o retroceder. Entre un país que reconoce la dignidad de cada persona, o uno que normaliza la exclusión. Entre un

proyecto que defiende lo conquistado y abre camino a nuevas transformaciones, o uno que amenaza con desmantelar lo que tanto costó construir.

La segunda vuelta es el momento de la verdad. Es el instante en que las palabras deben convertirse en compromisos claros y en que las promesas deben medirse con la vida cotidiana de millones de chilenos y chilenas. Y en esa confrontación, Jeannette Jara es la mejor opción para cuidar la democracia, defender los avances y garantizar que Chile siga siendo un país de derechos, no de privilegios.

Porque al final, votar no es sólo elegir a una persona. Es decidir qué país queremos ser. Y hoy, la decisión es entre un Chile que avanza con justicia y democracia, o un Chile que retrocede hacia la desigualdad, el miedo y la impunidad”.

14 de diciembre, sin duda alguna: CONTRA LA ULTRA DERECHA.

V

Voy siempre ahogada en preguntas. Observo el océano inmenso y su movimiento. Agradezco este litoral de poetas que me acoge. Dos picaflores gigantes frente a la ventana. En dos días vamos a decirle no a la ultra derecha. Porque a esa siempre se le dice: no. Ni África ni América latina se subastan, canta Ana Tijoux. Todos los callados, canta Ana Tijoux. Me siento llena de voz. Pero el candidato de la ultra derecha quiere callarnos. Él, calladito, voten por mí y después les voy contando. Mejor no. No nos cuentes nada. En este mismo lugar hace exactamente diez años yo dije: sí. Porque a veces decimos sí, y a veces decimos no. En ocasiones hay preguntas, y en ocasiones certezas. Al amor es: sí. A la ultra derecha es: no. No. Bajo el sol que abrasa, con el ancho océano al frente para ayudarnos a soñar: es claramente no.

14 de diciembre, protegemos lo nuestro: CONTRA LA ULTRA DERECHA.

VI

Voy siempre ahogada en preguntas. El rumor del océano me acuna. Los pelícanos, las gaviotas. Las olas en las rocas. Sueño sin detenerme con un Chile libre. Con un país liberado de yugos y verdugos. No vale decir cualquier cosa. Sueño con una racionalidad posible. Una que le devuelva al país lo robado. Una que no nos someta a la decadencia de la mentira y la ambición. A la tiranía del sinsentido y la crueldad. Porque todo ha tenido sentido menos la sangre. Menos la coacción de nuestro movimiento. De nuestras palabras. De nuestro arte. No tenemos nada más que nuestro espíritu inquieto. Que

nuestras tradiciones y nuestras ganas de vivir en paz. De no ser objeto constante de violencia. Nuestra flora y fauna, y acordes que nos elevan. Todos los invisibles, canta Ana Tijoux. Tenemos tanta vida, canta Ana Tijoux. Somos este sur y juntamos nuestras manos, canta. Cantar nos ha salvado. Escribir versos y compartirlos para existir. Las ideas sólo pueden levantarnos, canta Ana Tijoux. Alegre rebeldía, canta. Esta es una patria que ruega, no queremos volver a morir ni desaparecer. No queremos extinguirnos ni olvidar que somos hermanos.

Cantando, cantando: Contra la ultra derecha.

VII

Voy siempre ahogada en preguntas. Este es un ruego. Tenemos que hablar fuerte y claro. Mañana tenemos que decirlo. Con el espíritu del país no se juega. Frente a mí veo las aves migratorias en largas hileras sobre el océano a ras del agua volando a destino, para luego volver a la temporada siguiente. No nos detenemos nunca. Porque en el movimiento aprendimos. En la libertad y las alas batiendo. Se mantiene el picaflor gigante frente a mis ojos por sus alas que se agitan. Alcanza la alta rama el tiuque. Consigue alimento para sus crías el pequeño chercán. Se interna mar adentro el petrel. Va explorando el chincol y el peuco. Porque con las alas es posible. Con el movimiento incesante de nuestro cuerpo amoroso. Veo los delfines saltando en las olas, avanzando en grupo, jugando con la corriente. Los delfines son mamíferos sociales que interactúan entre sí, nadan juntos, se protegen mutuamente y consiguen alimento en equipo. En el horizonte un barco, y la tranquilidad de un país que cuida.

14 de diciembre: contra la ultra derecha.

VIII

Voy siempre ahogada en preguntas. Pero Gabriela Mistral es siempre comprensión y tranquilidad. Escribe en “La desasida”:

“En el sueño yo no tenía
padre ni madre, gozos ni duelos,
no era mío ni el tesoro
que he de velar hasta el alba,
edad ni nombre llevaba,
ni mi triunfo ni mi derrota.

Mi enemigo podía injuriarme
o negarme Pedro, mi amigo,
que de haber ido tan lejos
no me alcanzaban las flechas:
para la mujer dormida
lo mismo daba este mundo
que los otros no nacidos...

Donde estuve nada dolía:
estaciones, sol ni lunas,
no punzaban ni la sangre
ni el cardenillo del Tiempo;
ni los altos silos subían
ni rondaba el hambre los silos.
Y yo decía como ebria:
¡Patria mía, Patria, la Patria!

Pero un hilo tibio retuve,
-pobre mujer- en la boca,
vilano que iba y venía
por la nonada del soplo,
no más que un hilo de araña
o que un repunte de arenas.

Pude no volver y he vuelto.
De nuevo hay muro a mi espalda,
y he de oír y responder
y, voceando pregones,
ser otra vez buhonera.

Tengo mi cubo de piedra
y el puñado de herramientas.
Mi voluntad la recojo
como ropa abandonada,
desperezo mi costumbre
y otra vez retomo el mundo.

Pero me iré cualquier día
sin llantos y sin abrazos,
barca que parte de noche
sin que la sigan las otras,
la ojeen los faros rojos
ni se la oigan sus costas...”

Mañana: contra la ultra derecha.

IX

Voy siempre ahogada en preguntas. Otra vez retomo el mundo, como escribe Gabriela Mistral. Pude no volver y he vuelto, escribe. De nuevo hay muro a mi espalda, escribe. Pero mañana es el canto del gran océano. Que es idéntico a la poesía que modifica. La que desordena y reorganiza. Desde el fondo nace para flotar dulcemente con las olas. El mar es razón y ternura. Inmensidad y la esperanza implacable. La que aprendimos viviendo en este país. Un país con voz y rebeldía. Una patria que retoma el mundo, porque en la homogeneidad está el sino amargo. En cada paso que no es tal. En cada olvido y negación. En cada afirmación embustera y la ignorancia o indiferencia de no comprender lo que está en juego. Soñamos en grande como el azul intenso. Aprendimos en este país. Aprendimos escuchando a nuestros hermanos del sur. Sabemos que vivir es inmenso como esta agua cristalina. Esta espuma y algas contra las rocas. Hemos observado este paisaje desde tiempos inmemoriales. Sabemos que nos pertenece la creatividad impulsada por la belleza y la necesidad.

Hoy necesitamos decir, con ternura, razón y esperanza implacable: contra la ultra derecha.

X

Voy siempre ahogada en preguntas. Pero la democracia todas las veces. El amor a la democracia siempre. Una democracia que elige el amor.

Escribe Guillermo Pickering, abogado: “Cuando una democracia elige el miedo:

La ultraderecha deja un campo político devastado: partidos tradicionales de derecha, centro e izquierda debilitados, deslegitimados o directamente irrelevantes; sistemas de partidos fragmentados; electorados radicalizados; una democracia exhausta.

Las democracias no mueren de golpe. No caen con estrépito ni con el ruido de los tanques que marcaron el siglo XX. Mueren de otra forma, más discreta y más peligrosa: se vacían por dentro. Eso es lo que ocurre cuando una sociedad democrática, agotada y desorientada, decide entregar el poder a la ultraderecha. No lo hace porque haya abandonado formalmente la democracia, sino porque ha dejado de creer que ella pueda protegerla.

El primer cambio no ocurre en las leyes ni en las instituciones, sino en el sentido común. Lo que antes era inaceptable comienza a parecer discutible; lo que era excepcional se vuelve cotidiano; lo que se rechazaba por razones morales se justifica ahora en nombre del orden. El lenguaje se endurece, la empatía se vuelve sospechosa y la compasión es presentada como una forma de debilidad. La política deja de ser un espacio de deliberación entre iguales y se transforma en una pedagogía del miedo.

La ultraderecha no gobierna inicialmente con decretos, sino con palabras. Redefine lo normal. Convierte el conflicto democrático –ese desacuerdo legítimo que es la esencia de la vida republicana– en una amenaza. El disenso pasa a ser deslealtad, la crítica se vuelve obstrucción, la diversidad es presentada como caos. Así, el miedo reemplaza al debate y la promesa de orden sustituye al proyecto de futuro.

Las instituciones, por su parte, no desaparecen. Siguen ahí, funcionando, pero de otra manera. Tribunales, prensa, universidades, organismos autónomos no son clausurados; son erosionados. Se los desacredita, se los coloniza, se los intimida. No hace falta censurar cuando se logra que la prudencia se vuelva autocensura. El Estado de derecho sigue existiendo, pero se vuelve selectivo: mano dura para los débiles, tolerancia para los aliados, indulgencia para los poderosos. La igualdad ante la ley se mantiene como principio formal, pero se vacía de contenido real.

La sociedad también cambia, lentamente, casi sin darse cuenta. El lazo social se debilita. La comunidad es reemplazada por identidades cerradas, por tribus morales que se miran con desconfianza. El ‘nosotros’ se estrecha. Los grupos más vulnerables –mujeres, disidencias, migrantes– no siempre son perseguidos de manera abierta, pero comienzan a vivir en alerta permanente. Dejan de sentirse ciudadanos plenos y pasan a sentirse tolerados. La ciudadanía se vuelve jerárquica.

La cultura pública se empobrece. Se ridiculiza el conocimiento experto, se desprecia la complejidad, se glorifica la solución simple y autoritaria. La política se transforma en espectáculo moral, en un relato de buenos y malos, donde la fuerza sustituye al argumento y la certeza dogmática reemplaza a la razón.

Pero el daño más profundo no está en el presente, sino en lo que viene después. Los gobiernos de ultraderecha no están concebidos para ser episodios transitorios del sistema democrático. No se preparan para alternar en el poder ni para aceptar la derrota como una regla legítima del juego. Su lógica es otra: capturar el Estado, reescribir las reglas, colonizar las instituciones y transformar su paso por el gobierno en una permanencia de hecho o en un punto de no retorno.

Cuando no logran consolidarse indefinidamente, el escenario no es la restauración del orden anterior. Lo que sigue suele ser peor. La ultraderecha deja un campo político devastado: partidos tradicionales de derecha, centro e izquierda debilitados, deslegitimados o directamente irrelevantes; sistemas de partidos fragmentados; electorados radicalizados; una democracia exhausta. En ese vacío no reaparece la moderación, sino que irrumpen una alternativa populista aún más extrema, más brutal, menos contenida, que ya no reconoce límites ni siquiera formales.

Ese es el verdadero riesgo histórico. No se trata sólo de resistir un gobierno de ultraderecha, sino de comprender que, una vez que una democracia cruza ese umbral, ya no vuelve a la misma cancha. Cambian las reglas, cambian los actores y cambia el tipo de conflicto. Lo que estaba en juego era el gobierno; lo que pasa a estar en juego es el régimen mismo”.

Por la razón y jamás la fuerza, mañana 14 de diciembre: CONTRA LA ULTRA DERECHA.

Obras literarias de la autora

Los libros de poesía:

Hadas y realidades, 2007.

En el bosque y todos sus rincones, 2008.

Duende, 2008.

Femme/ Homme, 2009.

Textos para la iluminación, 2010.

La novela Antonia Serrat y el caos, compuesta por los libros:

Cambia el sentir un amante, 2011.

Antonia Serrat y el caos, 2012.

Menos locura y más romanticismo, 2013.

La serie de prosa y poesía Almendra, compuesta por los libros:

Al fin solos (Almendra en Barcelona, Amande à Lyon), 2014.

Du und ich. Almendra, la passion et le désespoir, 2015.

The Sun machine is coming down, and Almendra Flaubert and I are going to have a party, 2016.

La serie de prosa y poesía Mia Bélane a la intemperie, compuesta por los libros:

Mia Bélane a la intemperie, 2017.

Héloïse Balart-Perrier y el comienzo, 2018.

Océane R hacia lo humano ilimitado, 2019.

Ô ma Héloïse la fête continue y podemos maravillarnos, 2020.

La novela Afuera, compuesta por los libros:

Afuera (o sin barandilla), 2016.

Un poco más afuera (o a la intemperie), 2017.

Definitivamente afuera (o en la mira), 2019.

Los libros de prosa y poesía:

El amor perfecto / L'amour parfait, 2019.

Amour chien pour les grands voyageurs de l'amour !, 2018.

La serie de prosa y poesía Relatos de bastardos, compuesta por los libros:

Relatos de bastardos y otros textos, 2020.

Relatos de bastardos II y otros textos, 2020.

La serie de prosa y poesía Cassandre, compuesta por los libros:

Cassandre de B. en résistance à Lyon, 2021.

Cassandre de B. et l'amour, la mort, le cataclysme, 2022.

Cassandre de B. y la posibilidad del amor, 2023.

Cassandre, 2023.

Los libros de prosa:

Love, 2023, edición trilingüe.

Serpáize, 2025, edición bilingüe.

La serie de prosa Caos, compuesta por los libros:

Caos, 2023.

Caos II, 2023.

Caos III, 2023.

Caos IV, 2023.

Caos V, 2023.

Caos VI, 2023.

Caos VII, 2023.

Caos VIII, 2023.

Caos IX, 2023.

Caos X, 2023.

La novela Lisa, compuesta por los libros:

Lisa, 2023.

Lisa II, 2023.

Lisa III, 2023.

Clarisé, 2023.

Clarisé II, 2023.

Clarisé III, 2023.

Jade, 2023.

Jade II, 2023.

Jade III, 2023.

Gabrielle, 2023.

Gabrielle II, 2023.

Gabrielle III, 2023.

Louise, 2023.

Louise II, 2023.

Louise III, 2023.

La serie de prosa Île Noire, compuesta por los libros:

Jazz, 2024.

Île Noire, 2024.

La serie de prosa Agustina, compuesta por los libros:

Agustina, 2024.

Margarita, 2024.

La serie de prosa Creatividad, compuesta por los libros:

Desarmar, 2024.

Creatividad, 2024.

Poesía, 2024.

Rock, 2024.

Euforia, 2024.

Éxtasis, 2024.

Los libros de prosa:

Aldo, 2024.

Hugo, 2024.

Chile, 2024.

Chile (writings and pictures), trilingual edition, 2024.

La novela Lisa en la mira, compuesta por los libros:

Lisa en la mira, 2024.

Eva, 2024.

Simone Lucie, 2024

La serie de prosa Uranie, compuesta por los libros:

Uranie, edición bilingüe, 2024.

Revolución 9, edición bilingüe, 2024.

Diotime, edición bilingüe, 2024.

Lo democrático-romántico, edición bilingüe, 2024.

Desire, edición bilingüe, 2024.

Alchimie, edición bilingüe, 2024.

Armendariz, edición bilingüe, 2024.

La novela-guion-poema:

La bibliothèque nomade, 2024.

La biblioteca nómada, 2024

La novela Lisa en la Rue des Fantasques, compuesta por los libros:

Camille, 2024.

Romane, 2024.

Lisa en la Rue des Fantasques, 2024.

La serie de prosa Literatura, compuesta por los libros:

Jean, 2025.

Doris May, 2025.

Literatura, 2025.

Activismo, 2025.

Escritora, 2025.

The Book Machine, 2025.

La novela Lisa y la intemperie feminista, compuesta por los libros:
Lisa y la intemperie feminista, 2025.
Virginie, 2025.
Doris, 2025.
Ani, 2025.
Héloïse, 2025.
Juliette, 2025.
Hanna, 2025.
Bell Gloria, 2025.
Nora, 2025.
Violette, 2025.
May, 2025.
Jane, 2025.

Los libros de prosa:

Andrea Armendariz, 2025.
Bruno, 2025.

La novela Lisa Barthes y la ficción, compuesta por los libros:
Lisa Barthes y la ficción, 2025.
Cosmos, 2025.
Parnaso, 2025.
Teatro, 2025.
Mito, 2025.
Ópera, 2025.
Fantasía, 2025.
Misterio, 2025.
Viaje, 2025.

La novela Lisa Lyon Barthes y el arte, compuesta por los libros:
Lisa Lyon Barthes y el arte, 2025.
Grandiosa mitología, 2025.
Maquinaria insólita, 2025.
Aparato complejo, 2025.
Forma fulminante, 2025.
Drama fascinante, 2025.
Furioso deseo, 2025.

La novela Lisa en el Planeta fantástico, compuesta por los libros:
Lisa en el Planeta fantástico, 2025.
Vitalidad animal, 2025.

Extravagante emoción, 2025.

La novela:

Planeta fantástico, 2025.

La serie de prosa Nunca la extrema derecha, compuesta por los libros:

Nunca la extrema derecha, 2025.

Jamás la cobardía fascista, 2025.

Contra la ultra derecha, 2025.

La novela:

Lisa y el vértigo, 2025.

Lyon, diciembre de 2025.

φ
Fée Éditions
Intemperie Ediciones
Lyon